

LA CRONICA DE MELILLA

Dirección, Redacción y Administración
Torres Quevedo, 2. Teléfono, 523

Director, fundador y propietario,
Nicolás Pérez M. Cerisola

Una Patria. Un Estado. Un Caudillo. - Una Patria: ESPAÑA. Un Caudillo: FRANCO

CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

Parte Oficial de Salamanca

Ejército del Norte. Quinta división.—En el sector de Teruel se han recogido numerosos muertos causados al enemigo en los últimos combates, dándose batidas por los alrededores de Castral y cogiendo algunos prisioneros que confiesan el gravísimo quebranto sufrido por los rojos.

Sexta división.—Fuego de cañón y de fusilería sin importancia.

Séptima y octava divisiones.—Sin novedades dignas de importancia.

División de Soria.—El enemigo atacó algunos pequeños pueblos en el sector de Almadrones, sufriendo un duro quebranto.

Ejército del Sur.—En la provincia de Jaén continuó el victorioso avance de las tropas de Andalucía que después de un brillantísimo ataque ocuparon la población de Porcuna, importante nudo de comunicaciones de aquella rica región.

El castigo sufrido por el enemigo ha sido grandísimo y las fuerzas llamadas internacionales han sufrido enormes pérdidas. En los olivares aparecen desparramados muchísimos cadáveres de franceses, checos y rusos. Entre los primeros hay bastantes jóvenes menores de 18 años. Uno de ellos herido gravemente, llamado Alfred Durand antes de morir confesó como había sido enganchado después de emborracharle, por los agentes de reclutamiento que en Francia actúan activamente. Murió de un modo ejemplar arrepentido de su locura.

Se han comprobado una vez más los monstruosos crímenes de las hordas rojas. En Pujerra, antes de abandonar el pueblo asesinaron a todos los vecinos, incluso mujeres y niños, que se negaron a seguirlos en su retirada.

la futura producción, sino que son devastados imposibilitándoles para próximas producciones, al querer obtener de ellos lo aprovechable de momento; las fábricas y talleres en manos del obrero marxista, apenas funcionan y producen, agotando las existencias y elementos de producción de las mismas, faltos de los medios que la técnica y el capital, ponen al servicio de la industria, el comercio está completamente anulado, pues habiéndose apoderado de las existencias que éste tenía y establecido el sistema de venta y provisión por vales sin ninguna garantía de efectividad numeraria, viene el agotamiento de las existencias y la falta de medios para reponerlas.

En lo referente a los derechos de ciudadanía, ni son reconocidos en lo más mínimo, por el populacho, ni existen autoridades que puedan hacerlos respetar, ya que están mediatizadas por los dirigentes extremistas, sufriendo los il-

gores de éstos a la menor muestra de debilidad en el ejercicio de sus cargos, en los que más que jueces ejercen de verdugos.

Y como el espíritu cristiano de caridad y amor ha sido arrancado de los corazones que aún lo poseían, y las leyes humanas tampoco existen para esas hordas desenfrenadas, basta que una persona estuviera bien conceptuada en la población, para que se vea humillada, perseguida acorralada y que por último pierda la vida, sin otra justificación, que la enemiga de alguna de esas fieras humanas, entregadas al servicio de Moscou.

Ante esta diferencial situación entre la España liberada y la España roja, no hay otro camino que el aplastamiento total de esos salvajes cuya existencia en país civilizado no puede permitirse, y arrojarlos a los extranjeros del suelo patrio, reintegrándole el prestigio histórico en toda su plenitud. **MARIANO B. ARAGONÉS**

No hables de la guerra con persona alguna que no conozcas ni tengas en ella absoluta confianza.

Cuando un desconocido te hable y te pregunte, o te cuente algún hecho o suceso que sea desagradable o falso, primero piensa que puede ser un espía, después un traidor, y, por lo menos, un mal español. Denúnciale a las autoridades. Si no lo haces así, incurrirás en grave delito.

CONTRASTES

España liberada y España roja

Es de una meridiana evidencia, el contraste que ofrecen, los pueblos y ciudades liberadas, y aquellas que aun siguen en poder de las hordas marxistas.

En las primeras, las faenas del campo, realizase con normalidad y eficacia, removiendo el arado las tierras, recogiendo éstas en sus entrañas la semilla que rendirá sus frutos en la próxima cosecha, o bien recogiendo con presteza los frutos ya maduros, cuando aun en los oídos del labriego retumba el ruido del cañón y fusilería enemiga; reorganizanse las industrias para ofrecer a la España liberada elementos de vida necesarios a la humana existencia, amparándose por igual los derechos patronales y obreros y procurándose en todo momento, la cristiana convivencia del capital y el trabajo; el comercio, con la natural y conveniente vigilancia y control de las autoridades de Abastos, se desenvuelve normalmente, sin que apenas la población civil note la anormalidad de las circunstancias; y en el orden jurídico los derechos y deberes a que las leyes obligan y conceden no han sufrido la menor limitación, velándose con extremado celo y diligencia por las autoridades encargadas de ella, del más exacto cumplimiento de

los Códigos, y aun cuando las circunstancias obligan a la aplicación de severas penas, no son éstas aplicadas sin haber consumido antes todos los trámites reglamentarios, que facilitan al reo, todos los medios hábiles de defensa.

En cuanto al sentimentalismo que la religión cristiana derrama en el corazón humano, derróchase con profusión en las poblaciones liberadas, que realizan verdaderos sacrificios para que en todos los hogares haya paz, trabajo y pan, consuelos espirituales y materiales, a más de una favorable inclinación al perdón de aquellos que equivocados contribuyeron a la catástrofe que padecemos, que en muchos casos no es comprendida ni estimada.

Por el contrario, en los pueblos y ciudades aún en poder de los rojos, los campos han sido usurpados a los verdaderos propietarios y en poder de los obreros campesinos, no solo no se trabajan para

NOTAS DEL MOMENTO

En la casa del Auin de la Aduana Marroquí de Beni Enzar, celebróse espléndida comida con que todas las autoridades indígenas de la región ofrecían sentido homenaje a los tenientes coroneles don José Bermejo y Hamed Mizian, con motivo de sus recientes y muy merecidos homenajes.

Otreció el agasajo en muy sentidas y patrióticas palabras, el Bachar de la región y Delegado del Gran Visir, Excmo. Sr. Abd-del-Kader Ben Hach Tieb y pronunciaron elocuentes discursos los honorados y el Alcalde de la ciudad, don José Martíl.

El coronel jefe de la Circunscripción, señor Sánchez González, con verdadera elocuencia y en cálidos párrafos, selló el brillantísimo acto de forma magnífica, siendo ovacionado por el gran acierto de su patriótico e inspirado discurso.

Ha regresado del frente, la Comisión de Falange Española, que llevó el aguiñado a los falangistas melillenses.

Ha llegado a Melilla, el Delegado de Fomento de la Alta Comisaria don Arturo Laclustra.

Ha sido nombrado Adjunto del Interventor Regional de Larache, nuestro querido amigo, el alférez don Fernando Valderrama.

Ha marchado a la Península, el comerciante don Rafael Alvarez Claro.

También marchó a Sevilla, el comerciante don Rafael Martínez Casas.

El culto médico director del Hospital de la Cruz Roja, don Fernando Moreno Sevilla, está recibiendo numerosas manifestaciones de afecto a la que asociamos la nuestra más sincera, con motivo de la muerte de su bondadoso hermano el Notario don Antonio Moreno Sevilla.

Ha sido nombrado jefe provincial de Falange Española de Melilla, don José Vera Fernández.

Regresó de Tetuán el Profesor de la Escuela Normal, don Alberto Blanco.

También ha llegado de su viaje a la Zona Occidental, el Inspector jefe de primera enseñanza de Melilla, don Simón Serrano.

«A B C», de Sevilla publica las interesantes bases de los concursos para adjudicar los premios «Mariano de Cavia» y «Luca de Tena» de 1936.

El grupo de aficionados que dirige la notable actriz Antonita Otero, ensaya otras funciones teatrales, con escogidos programas.

En Ceuta ha dado a luz una hermosa niña la bella esposa del oficial del cuerpo Administrativo de la Zona don Juan Marina Simo.

Felicitemos a los señores de Marina por este fausto acontecimiento de familia.

Vigilad todos el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores

García Sánchez, en Burgos

En un día de nieve, García Sánchez, con su boina roja, visita la Delegación Carlista de Burgos

En la Delegación Nacional Carlista de Guerra, fué honrada con la visita del elocuente carlista don Federico García Sánchez.

El día había amanecido blanco de nieve. La figura romántica y sugestiva del mago de la palabra y de filigrana en el decir, ofrecía una rara sugerencia de gesto, de filosofía, de mezcla de blanco de copos de Diciembre y de rojo de boinas carlistas.

A las doce hizo su entrada en el edificio de la Delegación, siendo recibido por los delegados residentes en Burgos y otras altas personalidades del carlismo, entre las que por una feliz coincidencia hallábase don Luis Hernando de Larramendi. La guardia formó y la banda interpretó una marcha al paso de García Sánchez. Todo el personal de la Delegación hizo presente sus respetos y admiración hacia el gran mago de la palabra, formando parte del gran público que llenaba el salón en donde la recepción tuvo lugar.

Después de un ligero «lunch», servido por las margaritas burgalesas, García Sánchez, miembro de honor de la Comunión Tradicionalista, pronunció una charla, breve sí, pero colmada de bellas frases, acerca del espíritu carlistas.

Con el pie en el estribo—comenzó—voy a saludar y a agradecer esta acogida tan cariñosa que me dispensáis.

Yo, allá en América, en Buenos Aires, sabía de vuestra austeridad, de las condiciones de perfección que exigís a los que aspiran a formar parte de vuestras filas. Yo me veía impuro, a pesar de los constantes trabajos y de los continuados esfuerzos que hacía para mi purificación en el deseo de poder ingresar y formar parte de la Comunión carlista.

Habla después de los conceptos que él tenía antes del carlismo.

El tradicionalismo—dice—es genérico; es palabra que representa y que vale para cualquier país amante de sus costumbres pasadas. Tradicionalismo es palabra de fichero internacional; en cambio, carlismo es vocablo exacto, es más romántico, más guerrero, más nuestro.

El carlismo era para mí imagen de roble. El roble es árbol fuerte, legendario, heráldico, característico de raza. El roble es árbol de monte, de sitio aislado, de cosa lejana.

Ahora el carlismo es para mí—sigue García Sánchez—imagen del olivo. El olivo es el árbol de Cristo, el árbol en que reposa su santa cabeza y junto al que oró. El olivo es el árbol de las hojitas pequeñas, como medallas. Es lento en crecer, no es legumbre y verdura de superficie. Yo entiendo que el olivo es imagen del carlismo, porque el olivo da el fruto que a un tiempo es bálsamo, alimento y luz. El carlismo de España es el olivo que da también alimento, bálsamo y luz.

Hace tiempo, hace años, siempre, decían que el carlismo era un romanticismo, una cosa vieja ideal, pero sin realidad. Y el carlismo seguía su camino.

Hoy el carlismo es igual que entonces, y nos dicen que es una verdad, que estamos iluminados, que tenemos razón.

Por eso la imagen del olivo refleja con exactitud la que contiene el carlismo y lo que es. El carlismo alumbra en la lámpara votiva de España, cura los dolores de España y alimenta el espíritu de los que preparan la nueva España, que es la España vieja y tradicional.

Tuvo otras consideraciones bellas y elocuentes, y al concluir fué aplaudido larga y fervorosamente, por todos los asistentes.

La banda del Requeté interpretó el Oriamendi y la Marcha Real, mientras García Sánchez, acompañado de los delegados y de otras altas personalidades carlistas que en la Delegación se hallaban, pasaba entre los Requetés formados, que presentaban armas.

Cuando la nieve caía con mayor intensidad y quedaba prendida de la boina roja y del capote de combatiente de España, el ilustre García Sánchez, que no ha mucho fuera recibido por don Manuel Fal Conde, miembro de honor de la Comunión Tradicionalista, fué despedido a la puerta de la que hoy es su casa, la Delegación Nacional Carlista de Guerra.

(Delegación de Prensa y Propaganda de la Junta Nacional Carlista de Guerra.)

Almacén de
Coloniales

Al por mayor

F. Giménez

Joaquín Costa, 2
Melilla

La Patria necesita el oro
de tus alhajas. ¡Ofrecer-
lo con la misma gene-
rosidad que el soldado
brinda la vida por Es-
paña!

Rafael Martínez Casas

Materiales de Construcción

Cemento Landfort

Alvaro de Bazán, núm. 15 — Teléfono, núm. 266

GRAN BODEGA

El Cocodrilo

Pablo Guerrero

Conde del Serrallo, 3, Melilla
Teléfono, núm. 522

Depósito de la Manzanilla «La Gitana» y de Sidral «Teixidor». Almacén de vinos legítimos de Valdepellas.—Quesos Mauchegos. Roquefort y Holanda. Embutidos de ma Vinosrea. finos y licores. Unica casa en Melilla que garantiza pureza y calidad de sus géneros

Cafés

Inglés y España

Los mejores si-
tuados

El mejor servicio

Avenida de la República, Melilla

El Santuario de la Virgen de la Cabeza

Llama de heroísmos

Cuando los hombres del mañana, ante el libro de la Historia, sientan su orgullo de españoles ante los hechos heroicos de la Patria, cómo han de admiraros, a vosotros, héroes de ese rincón de Sierra Morena!

No serán solamente Numancia, y Sagunto, y Zaragoza, y tantos y tantos otros pilares de la gloria española; serán también un Oviedo, mártir y fuerte, y un Toledo, un Alcázar, que fué asombro del mundo; será también ese Santuario vuestro de Santa María de la Cabeza, ejemplo vivo de estoico espíritu, rincón donde alientan almas heroicas.

Toda España—Europa toda—está pendiente de vosotros; toda España sigue día por día vuestro esfuerzo sobrehumano, vuestro tesón, vuestra lucha sin desmayo y sin cobardía. Toda la Patria se siente orgullosa de que tan alto estéis colocando una palabra sola: patriotismo.

Mucho habéis padecido, mucho estáis sufriendo ante el vandálico esfuerzo estéril de los criminales que os cercan; pero ahí están vuestros corazones, murallas de entusiasmo que no pueden derribar ni las balas ni la fatiga. Sois fuertes, y duros, y enteros, como son abruptos y fuertes los rincones de vuestra Sierra; y, además, tenéis lo que más vale, lo que significa más todavía; valor, conciencia de vuestro destino y confianza en Dios.

Quisiéramos desde el fondo del corazón haceros llegar al vuestro la admiración que sentimos por vuestro coraje, por

vuestro coraje sin término, a lo largo de la incertidumbre, bajo las noches con estrellas agujereadas de balas marxistas; a lo largo de los iguales días en espera de una salvación que ha de llegaros... y que llegará, porque no os olvidamos, porque sois la voz en nuestro silencio, y a esa voz de vuestra lucha por España hemos de correr hacia vosotros. Pero qué importa caer, si hemos de llegar a recoger vuestra mirada de alegría y vuestro abrazo que espera.

Y mientras tanto, mientras que la hora por todos apetecida llega, riente y definitiva, para abriros vuestra prisión heroica, sabed que, mientras tanto, no os olvidamos un momento y que ponemos vuestra conducta como espejo y como guía. Llamas de heroísmo sois, vosotros, que siendo águilas de herocidad, permanecéis todavía sin poder remontar el vuelo de la victoria.

Llama de heroísmo sois, que hacéis ardiente nuestras noches frías. Como una divina llama sois, pues tenéis de ella lo ardiente y lo bello, lo que se eleva y lo que se une; lo paro y lo espiritual. Llama heroica que arde en la hermosa Sierra Morena, como la lámpara de un altar magnífico para alumbrar al mundo y para decirnos, cuando hasta vosotros llegue la liberación: ¡Hemos cumplido con nuestro deber! ¡Ahí teneis el ejemplo de nuestro amor a España!

A vosotros, héroes del Santuario de la Virgen de la Cabeza: ¡valor, valor todavía! Esa llama vuestra no ha de ser extinguida; la salvaremos, la conservaremos para que ilumine con su resplandor divino la senda que está abriéndose en esta noche de España!

JULIO ESPAÑA

ANUNCIE EN

La Cronica

ES MI HOMBRE

Perello

GRANDIOSO EXITO EN EL

Ayuntamiento de Madrid

El soldado, hijo del pueblo

Es muy dada la Humanidad a airar las cosas por uno solo de sus aspectos y, entre estos, escoge casi siempre el ridículo. Por esa propensión, que bien merece rectificarse, al hablar del soldado, pensamos en un pobre muchacho, de tipo zafio, que se retrata, apoyado, con más o menos garbo, en un macetero, con las piernas cruzadas y luciendo en la mano un modesto veguero, que, en muchos casos, no pasa de ser una de las varias ficciones que a manera de detalles de complemento o simplemente suntuarios, tienen los fotógrafos en sus galerías.

Por otra parte, para ponderar la ingenuidad de alguien, suele decirse que es más infeliz que un quinto.

Es decir: que cuando se nombra al soldado español, se piensa en algo que si no bordea los límites de lo insignificante anda muy cerca de ello.

Y es que no nos fijamos en nuestros soldados más que en tiempo de paz, sin reparar en que son un poderosísimo elemento al que hay que cuidar, con esmero con asiduidad con mimo paternal, para que se sientan atraídos con el mayor entusiasmo a su gran cometido, si la guerra necesita de su cooperación y, a la vez, para lograr que ésta sea eficaz.

La realidad nos ha hecho meditar acerca de este asunto: recuérdese la pertinaz campaña hecha por los elementos extremistas en los cuarteles: téngase en cuenta el «cultivo» esmerado que, durante varios años, se hizo cerca de la tropa, a fin de desarraigarle ideas casi congénitas—Patria, honor, deber—, para conseguir que nuestros soldados siguieran una repugnante trayectoria, que iba desde la indiferencia al odio, desde el desvío a la rebelión. Traigamos a nuestra memoria la criminal obra de aquéllos que con folletos, con hojas, con proclamas, hundiéndose en una capciosa trama de farisáico sentimentalismo, iban infiltrando en el alma de nuestros soldados una semilla que, por fortuna, no ha fructificado.

La mala semilla no germinó y bien probado queda con el admirable espíritu de sacrificio, de constancia, de dignidad de valor, de hombría netamente española, ofrecido por nuestros soldados donde fué preciso y cuando fué necesario.

El movimiento actual estalló cuando los elementos disolventes habían agotado toda su perniciosa actividad en torno a nuestros soldados. Si el intento de los

malos patriotas quedó frustrado, no atribuyamos el fracaso a sus deficientes medios o a la insuficiencia de la obra: tal propósito quedó sin lograr porque, gracias a Dios, los españoles no somos traidores; los españoles sentimos intensa emoción ante la grandeza de nuestra Patria, que consideramos como nuestra propia grandeza; porque los españoles, unos por intuición, otros por convencimiento reflexivo, tenemos a honra muy grande ser hijos de esta Nación, perdurablemente insigne, a pesar de las dentelladas de esa inmunda jauría que, con sus aullidos pretende aturdir los oídos del mundo, como si el mundo no supiera desde hace siglos todo lo que España significa.

Por eso, nuestros soldados, dignos como españoles y, como españoles, valientes, lejos de responder a los requerimientos tenaces que le hicieron los contratistas de revoluciones, los destajistas de la desvergüenza, los profesionales del deshonor, prestaron oído sólo a la voz de su conciencia y procedieron de conformidad con su juramento: derramaron su sangre por España, no forzados—la fuerza no enjendra heroísmo—, sino con noble impulso, con insuperable alegría, con abnegación sin par.

El soldado español fué preparado para hacer el mal; no obstante, día por día, actúa con la máxima eficacia en esta lucha que a dura prueba lo tiene sometido; el soldado español, ese modesto hijo del pueblo, que pudo hacer armas contra España y que la defiende con su brio característico es acreedor a nuestro máximo cariño por un doble motivo: porque no fué malo, pudiendo serlo; porque prodiga su heroísmo sin tasa, convencido de la trascendencia de su deber.

Ofrezcamos a los buenos soldados, a nuestros modestos soldados, el mayor aliento, la mejor ayuda; y pensemos que el trance ha sido duro, que el peligro fué inminente y que el riesgo es grande si al soldado hijo del pueblo le faltan brazos que lo acojan con ademán cordial.

¡Llor al soldado español!

RAFAEL HERCE

El teléfono de la «Crónica» es el

5 2 3

Compañía Hispano Marroquí de Gas

y Electricidad

MELILLA

Central eléctrica:

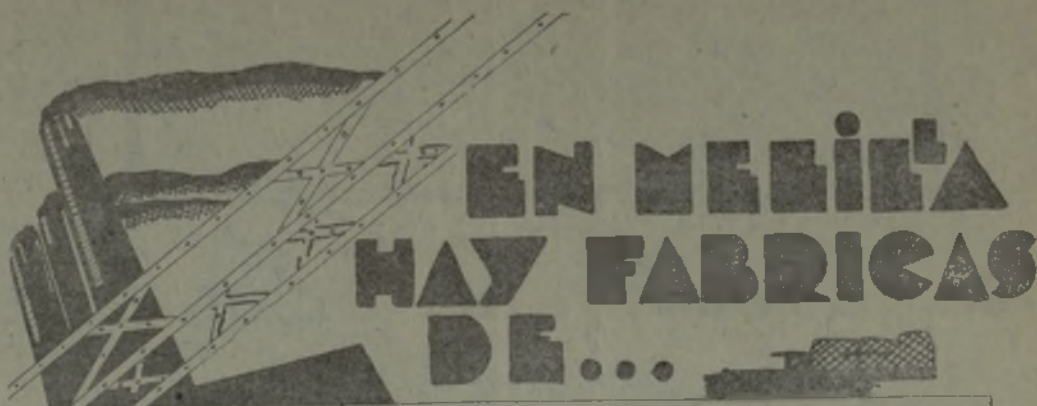
Alvaro de Bazán, 1 y 3

Teléfono, 346

Dirección y Oficinas: Canalejas, 18

(Lateral de la Iglesia)

TELÉFONO, 133



Automóviles STAND

Coches excelentes a precios económicos.

Exposición y venta: Joaquín Costa, 2

Agente y depositario:

Morales Stand

Estampas de la guerra

¿Requeté...? ¡Requetebién!

El excelente cronista de guerra «El Tebib Arrunir», seudónimo de un inteligente periodista que hizo brillantes campañas en Africa, ha escrito una bella crónica en «La Gaceta Regional», de Salamanca, de la cual copiamos este párrafo:

«¿No estás tú también intrigado, amigo lector, con el origen y significado de esa palabra, tan digna de veneración y estima, que reza «REQUETE»? Yo he tenido, desde la primera vez que la oí pronunciar, gran curiosidad por desentrañar su etimología. He preguntado mucho, hasta que he obtenido una explicación que me satisface y te comunico, por aquello de que «si non e vero, e ben trovato».

Dicen que durante la guerra Carlista, cuando se daba cuenta el generalísimo del resultado de los combates habidos en tierras navarras, el jefe supremo al conocer las gestas de triunfo de la muchachada voluntaria al servicio de «Dios, Patria y Rey», no podía contenerse y a diario exclamaba: Todos bien, y los navarros voluntarios «requetebién». Y del «requetebién» constante quedó ese apelativo, en diminutivo, de Requetés, que hoy usamos todos, no sin menos admiración que aquel caudillo.

«¡Requetebién!» ¿Y cómo no ha de ser así...? Conoce este caso y exclamaréis conmigo «¡Requetebién!»: Recién iniciado el movimiento salvador de España, aconteció en un pueblecito del sector de Estella, que de una familia compuesta de padre, madre, dos hijas mujeres y cuatro hijos en flor de la edad todos los varones, excepto uno, se alistaron voluntarios en el Requeté de su distrito. Este mancebo empezó a poner peros y a significar al cabeza de familia la conveniencia de que un hombre se quedase al frente del hogar para

cuidar de la hacienda y de las mujeres. El padre no quiso torcer el deseo del muchacho y, como en efecto la precaución era sensata, consintió en que se quedase. El día mismo de la partida de los otros tres hermanos y del viejo, la madre dispuso el yantar del mediodía a la sombra del parral solariego. Llegó el hijo remiso, y encontró la pequeña mesa con tres cubiertos solamente, y ante ellos sentadas a la madre y las dos hermanas. Reclamó su puesto, pero la madre, secamente, exclamó: «En esta Casa y en esta Mesa no hay sitio para los cobardes»...

Aquel mismo día el hijo cauto corrió a incorporarse a su Requeté.

«¡¡Requetebién!!», que hubiera dicho el generalísimo de antaño. ¡¡Y el de ogaño!!»

CONSULTORIO DENTAL

RAMON MORANCHEL

Odonólogo de los Hospitales Militares

Correcciones ortodóncas—Protexis maxilofaciales—Enfermedades de la boca y dientes

Castilla, 11 (Barrio Real)

CONSULTA: De 12 a 1 y de 3 a 6

Taller de Mecánica en general Fundiciones de hierro y bronce Reparaciones máquinas y terrestres

Vargas y Alarcón

alleres: General Topete, 11 y 13 y Gral Valcárcel, 16 y 18 Fundición: General Alarcón 14 Teléfono, 647 MELILLA

¡Oro!

Mujer, entrega tus alhajas para el tesoro de la Patria. España lo merece todo.

Publicidad y suscripción

Línea cuerpo 8 en 1ª plana 1 pta.	Melilla, un mes 1 pta
Idem las otras de texto 0'50 »	España y Zona del Protectorado un trimestre 3 »
Idem la sección de publicidad. 0'80 »	Extranjero un año 18 »

Ha fallecido en Salamanca don Miguel de Unamuno

Sufrió un desvanecimiento cuando se hallaba conversando con un amigo y murió sin recobrar el conocimiento

En Salamanca dejó de existir el ex rector de la Universidad salmantina don Miguel de Unamuno.

La noticia, al ser conocida, causó dolorosa impresión en la capital, pues aunque el señor Unamuno estaba algo delicado desde hacía algún tiempo, continuaba haciendo su vida normal.

Se levantó a las diez y media y pasó la mañana leyendo narraciones infantiles a su nieto Miguelín. A las cuatro y media de la tarde recibió la visita de un amigo, con quien estuvo hablando en su despacho. Cuando se hallaba departiendo tranquilamente, el señor Unamuno sufrió un repentino desvanecimiento. Los familiares acudieron seguidamente a prestarle auxilio y cuando esperaban la llegada del médico, a quien se hizo llamar con toda urgencia, fallecía el ex rector de la Universidad, sin haber recobrado el conocimiento. Lo rodeaban sus familiares en el momento de expirar.

Inmediatamente de confirmarse la triste noticia, fueron muchas las personalidades que desfilaron por la casa mortuoria para testimoniar a la familia su condolencia. También se han recibido numerosos telegramas de pésame, de distintos puntos de España, y han sido muchas las llamadas telefónicas de otras provincias para inquirir detalles del doloroso acontecimiento.

La conducción del cadáver se hizo a las cuatro. El acto constituyó una imponente manifestación de pesar, ala que se asoció toda Salamanca.

N. de la R.—Unamuno, el hombre de las paradojas, ha muerto. Recientemente se le dió el desaire de no concederle el Premio Nobel. Ello, en el ambiente internacional, quizá represente una exacta valoración de su figura. No participamos de la opinión de los que hablan de la grandiosidad del genio. Era un escritor, todo lo ilustre que se quiera, pero nada más. Véase, por ejemplo, cómo define Cejador la personalidad del escritor, y rector hasta hace poco, de la Universidad de Salamanca:

«Tenaz como un buen vizcaino, dice, se propuso hacerse oír de las gentes y lo ha conseguido a fuerza de trabajo y de llamar la atención, llevando siempre la contraria a las opiniones más en boga. De áspero y esquinado estilo en sus primeros artículos, por lo que oí decir a «Clarín» que jamás llegaría a escribir a derechas, aunque sepa a veces a la primera pega, hase hecho con un estilo personal y castizo, además paródico y de arabescos por su espíritu de contradicción. Como pensador añadióse esta tendencia a su inquietud de ánimo errabundo y curiosidad sincera de cavar en toda haza, de revolver toda idea, de desmenuzar las opiniones trilladas y más aún las no trilladas, y ha conseguido cierta originalidad que hace amena la lectura de cuanto escribe, y ha volteado la tierra en las conciencias de muchos, sobre todo de la gente moza, acostumbrada a pensar y reflexionar por sí mismos y a aquilatar las doctrinas.

Es, pues, un director laico de la juventud, aún de los que más en rostro les da su continua variabilidad y ningún asiento en idea alguna, tanto que, curándose en salud, abomina de todo asiento en el juicio y hasta en la lógica.

Tiene pensamientos profundos, trases mormóreas y justas, a vueltas de contradicciones y sutiles paradojas, gracias al continuo mariposeo, que es el criterio suyo personal, único en que no admite mudanza...

Fué uno de los iconoclastas o intelectuales de la generación del 98; pero se distingue de los demás por su entrañable amor a España y por su comprensión del valer de la raza.

Don Miguel de Unamuno Jugo nació en Bilbao, de familia y origen vascos, el 29 de septiembre de 1864. En 1880 fué a Madrid a cursar Filosofía y Letras en la Universidad Central. Ganó la cátedra de Lengua y Literatura griegas en la Universidad de Salamanca y fue elegido rector de dicha Universidad en 1901. En el año 1914 fué destituido del rectorado y diez años más tarde fué desterrado a la Isla de Fuerteventura, de la que un editor francés le ayudó a fugarse a Francia. Amnistiado, se reintegró al cargo de rector.

Su labor periodística ha sido fecunda, habiendo colaborado en infinidad de periódicos y revistas, entre ellas «Revista Política Ibero-Americana», «Alrededor del Mundo», «Nuevo Mundo», «Diario de Salamanca», «El Socialista» y «La Nación».

Entre sus obras figuran «Paz en la guerra», su primer libro importante; «De la enseñanza superior en España», «Vida de don Quijote y Sancho», explicada y comentada; y otras muchas, así como sus colecciones poéticas, «Poesías», «El Cristo de Velázquez» y «Romancero del destierro» y otras.

PERFUMERIA, LOZA Y CRISTAL

LA LEVANTINA

Avenida de la República, n.º 34

DOCTOR

J. Barrientos

DEL INSTITUTO RUBIO

Consulta especial de

Enfermedades de la matriz y niños

ELECTROTHERAPIA DIATERMIA

RAYOS ULTRAVIOLETAS

CONSULTA de 9 a 11 y de 3 a 6

Plaza Menéndez Pelayo (frente lateral derecho de la Iglesia). Teléfono, 28.

LA CRONICA DE MELILLA

Casa Angelita

Prím, 3

y Poeta Quintana, 1

Bar Restaurant España

Canalejas, 11

-Maderas

y hierros-

Los mejores precios

La Ferretera Africana

Plaza de Menéndez Pelayo
Melilla

Hay que saber perder

En los primeros días de nuestro glorioso alzamiento, a los gerifaltes del marxismo se les hacía la boca agua lanzando amenazas y promesas de las más duras represalias contra todo lo que oliese a derechas, creyendo sin duda, que aquéllas podrían tener próximo cumplimiento. Desconocían la extensión, y más que la extensión, el entusiasmo patriótico en que se afianzaba el movimiento, y contando sólo con el ruido de las exacerbaciones y desórdenes rojas, se daban por anticipado como seguros vencedores.

Nuestra cruzada de fé se fué extendiendo sobre las tierras de España, la aurora nueva de la conquista, y esta ventura nacional recogió como respuesta, en el campo rojo, una amonación en la esperanza de victoria, más acentuada cuanto mayores amplitudes iban alcanzando los triunfos del Ejército.

Especialmente desde Extremadura a Madrid, la retirada roja, envuelta en una derrota constante se caracterizó por un afán incontinente de destrucción sobre los mismos pasos de la fuga. El marxismo ponía con ellos en práctica el procedimiento ruso, de no dejar nada útil al provecho de la conquista; pero al propio tiempo, el sistema era una reiteración de la conducta del que, no estando acostumbrado a perder, transigía con la propia pérdida a costa de dejar inutilizada la ganancia para el vencedor.

Hoy las cosas han cambiado. La proximidad innegable del triunfo definitivo de los nacionales, aconseja a los señores Largo Caballero y Alvarez del Vayo, a aceptar «en principio» un armisticio, sobre la base de quedar cada una de las partes beligerantes en posesión del territorio que actualmente ocupan. Ahora ya sí; ahora que ya lo ven todo perdido para ellos, se acogen a la conformidad de que más vale perder que más perder.

La bondad de los elementos españoles de orden les tenían avezados a no perder, aún perdiendo, como les había ocurrido en la revolución de octubre,

en la derrota de las segundas elecciones y en otra porción de casos. No. Ahora España les va a probar que, después de una guerra como ésta en la que el furor roja llenó campos y ciudades de mil crímenes horrorosos, no hay más remedio que perder del todo, y que hay que saber perder.

Ese armisticio, según la fórmula Largo Caballero, sería volver sobre las causas generadoras de la guerra: perdede, pero sin sentir la acción justa de la derrota. Y ahora hay demasiada sangre vertida, demasiado crimen impune, para caer nuevamente en anteriores errores. La nueva España que España pide, solo puede levantarse sobre la expiación, encauzada en los códigos. Otra cosa sería terminar para volver próximamente otra vez de nuevo.

Niños enfermos

Cirujía y Medicina General.

Consulta de 3 a 5

E. Garcia Sanchez

MEDICO MILITAR

Avenida de la Republica núm. 2

Teléfono, núm. 580

Ha muerto Torres Quevedo

A los ochenta y dos años, ha muerto en Madrid, el eminente ingeniero español Torres Quevedo.

Poco tiempo se ha llevado con La Cierva. Dos nombres españoles universales.

Se le debe también el magnífico transbordador sobre las cataratas del Niágara, pasmosa obra de ingeniería.

A su iniciativa se debe asimismo el Diccionario tecnológico hispanoamericano, en el que ya trabajaba la Academia de la Lengua española.